

Enriqueta Ochoa

A dónde el arte y su pureza hiriente

A Luis G. Basurto

Retrocedo a mitad de la noche
hacia el azul de un verano frente al mar.
Tú y yo flotando en el silencio,
arrebataados por la paz
como quien teje con la brisa
una malla cristalina;
apresados un instante
tu lúcida pasión por el teatro
y mi obcecado viaje entre la soledad y la muerte.
En dónde estás ahora.
En dónde el arte y su pureza hiriente.
Escláreceme,
rescátame de tanta pesadilla.
Sobre las calles ateridas
llueve.
De súbito un resplandor deslumbra mis ojos.
Hay un cerco puro que no puedo pasar,
un cristal derramado que separa a los vivos de los muertos.
Desolada te grito, revolotea mi espíritu
y cae como un delgado hilo sobre los pliegues de mi cama.◇